

EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD



Por el equipo editorial

15 de noviembre de 2024 a las 13:09

La intimidad de Dios como Santísima Trinidad constituye un misterio inaccesible a la sola razón humana. Este misterio fue revelado por Jesucristo y es la fuente de todos los demás misterios.

Él vino al mundo para dar testimonio de la verdad.

41. ¿En qué sentido es Dios Verdad?

Dios es la Verdad misma y como tal no engaña y no puede engañar.

Él “es luz y en él no hay ningunas tinieblas” (1 Juan 1:5).

El Hijo eterno de Dios, Sabiduría encarnada, fue enviado al mundo «para dar testimonio de la verdad» (Jn 18,37).

42. ¿De qué manera Dios revela que es Amor?

Dios se revela a Israel como Aquel que tiene un amor más fuerte que el de un padre o una madre por sus hijos o el de un marido por su mujer.

Él, en sí mismo, «es Amor» (1 Jn 4, 8. 16), que se dona total y gratuitamente, «que tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que el mundo se salve por él» (Jn 3, 16-17).

Al enviar a su Hijo y al Espíritu Santo, Dios revela que Él mismo es el intercambio eterno del amor.

43. ¿Qué significa creer en un solo Dios?

Creer en Dios, el Único, implica conocer su grandeza y majestad; vivir en acción de gracias; confiar siempre en Él, incluso en la adversidad; reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen y semejanza de Dios; utilizar correctamente las cosas que Él creó.

44. ¿Cuál es el misterio central de la fe y de la vida cristiana?

El misterio central de la fe y de la vida cristiana es el misterio de la Santísima Trinidad. Los cristianos son bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

45. ¿Puede el misterio de la Santísima Trinidad ser conocido sólo por la razón humana?

Dios dejó algunas huellas de su Ser Trinitario en la creación y en el Antiguo Testamento, pero la intimidad de su Ser como Santísima Trinidad constituye un misterio inaccesible a la sola razón humana, e incluso a la fe de Israel, antes de la Encarnación del Hijo de Dios y del envío del Espíritu Santo.

Este misterio fue revelado por Jesucristo y es la fuente de todos los demás misterios.

46. ¿Qué nos revela Jesucristo sobre el misterio del Padre?

Jesucristo nos revela que Dios es Padre, no sólo como Creador del universo y del hombre, sino sobre todo porque, en su seno, genera eternamente al Hijo, que es su Verbo, «resplandor de su gloria e imagen de su sustancia» (Hb 1,3).

47. ¿Quién es el Espíritu Santo que nos reveló Jesucristo?

Él es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Él es Dios, uno e igual al Padre y al Hijo.

Él «procede del Padre» (Jn 15, 26), quien, principio sin principio, es el origen de toda vida trinitaria. Y procede también del Hijo (*Filioque*) , mediante el don eterno que el Padre hace de Sí mismo al Hijo.

Enviado por el Padre y el Hijo encarnado, el Espíritu Santo conduce a la Iglesia «al conocimiento de toda la verdad» (Jn 16, 13).

48. ¿Cómo expresa la Iglesia su fe trinitaria?

La Iglesia expresa su fe trinitaria confesando un solo Dios en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Las tres Divinas Personas son un solo Dios, porque cada una de ellas es idéntica a la plenitud de la naturaleza divina una e indivisible.

Son verdaderamente distintos entre sí, por las relaciones que los remiten mutuamente: el Padre genera al Hijo, el Hijo es generado por el Padre, el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.

49. ¿Cómo actúan las tres Divinas Personas?

Inseparables en su única sustancia, las Personas Divinas son también inseparables en su operación: la Trinidad tiene una y la misma operación.

Pero en la única acción divina, cada Persona está presente según el modo que le es propio en la Trinidad.

Oh Dios mío, Trinidad que adoro, pacifica mi alma; Haz de él tu Cielo, tu hogar amado y el lugar de tu descanso.

Que yo no te deje nunca solo, sino que esté allí, con todo mi ser, completamente vigilante en mi fe, completamente en adoración, completamente ofrecido a tu acción creadora (Beata Isabel de la Trinidad).